



Kisko-El Agudo

tificar plenamente el nuevo concepto de cómics catalogándolo a veces como obsceno y anárquico.

Sin embargo, el cómic ha logrado hacerse de un público permanente y creciente, se ha hecho comprender en sus pretensiones como un arte aún inmaduro pero con vitalidad y cada vez más autoexigente. Indudablemente a esto ha contribuido el hecho de la llegada de las revistas a los quioscos, cosa imprescindible para alcanzar la plenitud de un medio masivo de comunicación. El cómic ha logrado incluso llegar a las aulas de clases en las universidades y en institutos privados de educación profesional como parte de la formación de futuros artistas y diseñadores. No es posible, como decía, entender esto sin referirse a las primeras publicaciones en quioscos.

La revista *Ácido* fue la pionera en este sentido. Iniciativa surgida en un grupo de amigos (Pablo Alibaud, Daniel Turkieltaub, Osvaldo Sacco y Charles Smith), logró sentar bases para una concepción de revista nueva en el medio. Fue la primera en incluir las colaboraciones de Udo Jacobsen y Jorge Montealegre en torno al estudio del cómic, fenómeno de lenguaje y social. Fue capaz de conjugar en una misma publicación preocupaciones diversas como las del antiguo historietista Máximo Carvajal y el novísimo Felva. Apenas tres números quedaron de esta experiencia debido a la presión económica de los costos de impresión y distribución.

Luego de *Ácido* vinieron otras dos publicaciones que siguieron caminos menos seguros y que sólo en la actualidad han encontrado un rumbo más parejo: *Trauko* y *Bandido*. Se trata de dos revistas que divergen en muchos sentidos. *Trauko* se ha atrevido a proponer más innovaciones, con todos los peligros que esto entraña en el orden jurídico y estético. No siempre los resultados fueron buenos y no siempre pasó desapercibida a los ojos de la inquisición local (a poco de asumir el gobierno democrático fue condenada debido a una querrela interpuesta por el antiguo Ministerio del Interior

bajo acusaciones de pornografía y herejía). *Bandido*, a pesar de tratarse de una edición más clásica y fundamentalmente de aventuras, ha recibido también el rigor de los moralistas y ha sido en una ocasión retirada de quioscos por pornográfica.

A pesar de todo, los proyectos se multiplican y la nueva generación de historietistas ha tomado un lugar importante en la producción editorial del país.

Udo Jacobsen Camus

Relación de publicaciones aparecidas entre 1983 y 1990

<i>Tiro y Retiro</i>	<i>Trash Comics</i>	<i>Humanoide</i>
<i>Ariete</i>	<i>Cucalón</i>	<i>Asteroide</i>
<i>Sudacas + Turbio</i>	<i>Humor de Hoy</i>	<i>Alacrán</i>
<i>De Nada Sirve</i>	<i>Ácido</i>	<i>Cachipún</i>
<i>La Joda</i>	<i>Trauko</i>	<i>Don Pato</i>
<i>Beso Negro</i>	<i>Bandido</i>	<i>Catalejo</i>
<i>Matucana</i>	<i>Disueño</i>	<i>Anarco</i>
<i>Gnomon</i>	<i>El Tiburón</i>	<i>Hidra</i>
<i>Hosi Guagua</i>	<i>Picardía</i>	<i>Hidra</i>
<i>La Daga</i>	<i>Barrabases</i>	<i>Bazooka Joe</i>
<i>Enola Gay</i>	<i>La Papaya</i>	y un sinnúmero de fanzines...
<i>La Peste</i>	<i>El Quirquincho</i>	
<i>Saga</i>	<i>El Loro</i>	

SIN CAUSA (APARENTE)



no importa que todo haya
sucedido de esta manera...

no importan la fecha ni el
motivo de lo que sucedió...

no importan los nombres ni los
rostros que parecen conocidos...

Fragmento de un
cómico de los años 80